

mos menos de decir que saliendo de Edfú, en dirección al Norte, encontramos multitud de montones de ruinas de antiguas ciudades que nos marcan los sitios en que debemos buscar las que nos mencionan los detalles relativos á límites contenidos en las inscripciones de mediciones de campos, y la mayor parte de las cuales pueden ser, á mi ver, determinadas con bastante firmeza con el auxilio de las ciudades mencionadas en el *Itinerarium Antonini* de Tolomeo y en



Moneda de Hermontitas

La *Notitia dignitatum* de Estrabon, teniendo en cuenta los nombres árabes que hoy llevan aquellos lugares. En las referidas inscripciones se menciona un lugar *Machen*, cuyo nombre creo poder traducir por la palabra «ponton», pues la palabra de tal suerte escrita y determinada por una barca significa en las inscripciones «pasar un río, ponton.» La villa Machen era, pues, el lugar desde el cual los antiguos habitantes de Edfú pasaban á la ciudad llamada, en el *Itinerarium Antonini*, *Contra Apollonos*, situada mas abajo de Edfú al otro lado del río, y ocupada por el *Ala prima Francorum*, al decir de la *Notitia dignitatum*; en la



Vestíbulo á cielo descubierto del templo de Edfú

Apollinopolis magna residia la *Legio prima Traiana*. Luego se nos menciona una ciudad situada al Norte de Edfú. El signo polifono de la vela hinchada cuando significa el aire fresco, el viento refrigerante, tiene el valor

fonético de *Kob*: en este sentido se emplea frecuentemente en las inscripciones para designar el *Kob en mehe*, «el viento fresco del Norte.» Si aplicamos al signo de la vela este significado en el nombre de la ciudad que nos ocupa,

veremos que con la agregación del signo *ha* (que nunca precede sino que sigue á la palabra) se forma un nombre de ciudad *Kobha*, que significa «ciudad del viento fresco,» antiguo nombre egipcio que, á mi ver, se ha conservado en el moderno árabe *Kufa*, con el cual los actuales habitantes de la comarca *Kum-el-ahmar* («la roja colina de ruinas,» situada á 12 kilómetros al Norte de Edfú) designan los restos de una arruinada pirámide. Igual transformación de una antigua pala-

bra egipcia *Kob* en una árabe *Kuf* encontramos en la modificación árabe del nombre de la antigua ciudad egipcia *Kobti* en griego *Koptos* (capital del quinto distrito del Alto Egipto), en *Quft*, nombre que hoy lleva la aldea situada en el lugar que ocupaba la antigua *Koptos*. El nom-

bre «la ciudad en que vive el águila,» nos hace pensar en la ciudad que situada en la orilla occidental, frente á Elefantina, es llamada por Estrabon *Hieraconpolis*, es decir, «ciudad del azor.» Las colinas de ruinas de *Kum-el-ahmar*, situadas al Sur de la pirámide *Kufa*, proceden seguramente de ella y el antiguo nombre egipcio de

una ciudad *Helui*, es decir, «la ciudad de las flores,» pudo haberse conservado en el nombre árabe de la aldea *Helleh*, situada en aquella comarca, un poco hácia el Norte, también próxima á las colinas de ruinas de una antigua ciudad. A diez kilómetros de allí, río abajo, en *Kum-el-Mereh*, tenemos el lugar en que estuvo situada la ciudad que en las inscripciones de donaciones y otras vemos designada

con el nombre de *Pa-mer*. La palabra *mer*, tal como aquí está escrita y determinada, se usa á menudo en las inscripciones para designar un terreno de caza cubierto de rocas. Atendiendo á la significación de la palabra, traduzco el nombre de *Pa-mer* por «ciudad del camino de montañas ó del camino del desierto.» Quizás recibió este nombre porque junto á ella y siempre á orillas del desierto, como sucede aun actualmente, pasaba el camino que de Edfú conducía á Esné. La isla de Filae, situada entre el caos de rocas y aguas del territorio de las cataratas de Assuan, es también designada en las inscripciones, no del todo impropriamente, con el mismo nombre.

La ciudad de *Pa-mer*, situada en el camino de Edfú á Esné, debe de haber sido una ciudad importante y rica en campos, pues el templo de Edfú, según se desprende de los datos de las inscripciones de donaciones, poseía en su territorio dos grandes propiedades, de las cuales la llamada *kai*, «país montañoso,» tenía 246 $\frac{1}{8}$ $\frac{1}{16}$ $\frac{1}{32}$ satas y la denominada *ma*, «país llano,» 204 $\frac{1}{2}$ satas (1 sata=44'52 metros). Esta ciudad pertenecía al número de aquellas que, en virtud de antiguos preceptos, debían tomar parte en las grandes fiestas que, en el novilunio de Epiphí, se celebraban en honor de la presencia de Hathor en Edfú; por lo cual tenía que soportar una parte principal de los gastos que ocasionaba el sustento de los huéspedes de Edfú. El párrafo del calendario de fiestas á ello referente ofrece también gran interés por las disposiciones relativas á otras ciudades, y por esto quiero traducir textualmente esta parte de la inscripción. Dice así: «Lista de todas las ciudades que, en virtud de la ley, entran en la disposición contenida en la antigua escritura. Debe estar presente el gobernador de Elefantina—(la capital del primer distrito del Alto Egipto, situada enfrente de Assuan)—con todas sus gentes para velar por la limpieza del agua navegable y para atender á la dirección del buque.» Es notable esta disposición que confía al gobernador de Elefantina el mando supremo de aquella expedición ceremoniosa: por ella venimos en conocimiento de cómo se ha conservado, al través de miles de años, la cualidad distintiva de una parte de la población egipcia, pues todavía hoy los hombres de Schellal, es decir de las aldeas del territorio de las cataratas de Assuan, son considerados como los mejores navegantes de todo el valle del Nilo y el *reis* supremo de la catarata de Assuan es aun en día el que, por disposición oficial, está encargado del mando de las embarcaciones en los mas peligrosos parajes navegables del río. Ningun capitán de buque puede por sí solo hacer la peligrosa travesía de las cataratas entre Assuan y Filae, sino que todo buque está, durante ella, bajo el mando único del *reis* supremo de las cataratas de Assuan.—La ordenación de la fiesta del templo de Edfú añade: «Debe estar presente el gobernador de la ciudad de Tentyra—(capital del sexto distrito del Alto Egipto)—con todas sus gentes, las cuales tienen que presentar las ofrendas del territorio de su ciudad, consistentes en diez cántaros de vino que han de ser depositados en el templo. Debe estar presente el gobernador de Nechen—(la antigua capital del tercer distrito del Alto Egipto, situada enfrente de Edfú, en el lugar que hoy ocupa *El-kab*), el cual debe colocarse en la proa del buque, y debe estar presente el presidente de la ciudad *Pa-mer*, que ha de colocarse en la popa.» Después de algunas disposiciones referentes á las dos últimas ciudades, prosigue diciendo: «El presidente de la ciudad de *Pa-mer* debe atender á una cosa, y es á proporcionar 500 panes distintos, 100 cántaros de cerveza, una pierna de buey y 30 terneras para los habitantes de la ciudad que durante esta fiesta pasan el tiempo sentados bebiendo delante de este excelso dios.»

A juzgar por el orden de la lista de ciudades del templo de Rameses, en Abydos, la ciudad de *Pa-mer* debió de estar sometida á la administración del tercer distrito del Alto Egipto: lo propio hubo de suceder respecto de la ciudad


Ha-sefen, mencionada en las inscripciones de donaciones, cuyo sitio marca hoy la aldea de Assuan, situada á diez kilómetros al Norte de Esné. En la *Notitia dignitatum* viene designada con el nombre de *Asfynis*, y tenía por guardación los *Equites felices Honoriani*.—De los canales de riego que, como continuaciones ó ramificaciones del gran canal principal de Pechenu y ora paralelos al río ora siguiendo la dirección de Este á Oeste, atravesaban los campos designados con nombres especiales que son citados «como campos de dioses y de personas,» tales como «campo de raton, campo de pastos, campo de lirios acuáticos;» de estos canales conocemos los de: *Ta Kat* «agua de peces» (en copto Ⲭⲟⲩⲧ , que significa piscina), *pa mu enti au t' et nef pen schat*, «agua que se llama de separación;» *pa mu enti t' et nef pa her am mu*, «agua que se llama señor del arte hidráulico,» nombre que permite deducir la existencia de una máquina de riego construida artificialmente y que funcionaba en este canal; *pa mu enti au t' et nef pen en schenu*, «canal que se llama de los árboles;» *pe mu enti au t' et nef bat*, «canal que se llama de la cantera;» *pa mu na uabu*, «canal de los sacerdotes;» y *pe chanini* «agua de médula de coco,» por lo menos no conozco otra significación de la palabra *chanini* en los antiguos textos egipcios. Quizás el canal corría por un terreno arenoso y sus aguas por lo mismo se deslizaban mas limpias y sabrosas que las de los demás canales, siendo por ello comparadas con el sabroso jugo del coco. Este canal, que mas hácia el Norte de Edfú regaba los campos de *An-moni*, es decir, Erment, debió de estar en comunicación con el denominado «del árbol trasplantado,» pues éste viene muchas veces designado en las inscripciones como un *enti schem en pe chanini*, es decir, «que desemboca en el agua de la médula de coco.»


3. Distrito TEN, el distrito del Ten de la cabeza adornada de dos plumas.



Este distrito estaba representado por el signo expresado en forma de adorno que ostentaba la cabeza de los dioses, por razón del Chnum, que era la divinidad tutelar allí venerada, que también se llamaba Chnum-Ra, y cuyo animal sagrado era el carnero: por esta razón está á menudo representado por un carnero ó dibujado con cabeza de tal, llevando en la cabeza el adorno que es objeto de controversia y que se encuentra bajo distintas formas. Las listas de distritos greco-romanos mencionan el tercer distrito, que confina con el Norte del de Apollinópolis, con el nombre de Latopolita, así llamado por el nombre que en los tiempos greco-romanos se daba á su capital, Latópolis, situada á unos 60 kilómetros de Edfú, río abajo, en la orilla occidental: esta ciudad era llamada por los antiguos egipcios *Ani* y *Seni*, hoy se conoce con el nombre de Esné; sus antiguos habitantes adoraban, según dice Estrabon, á la diosa *Athene*, es decir, la egipcia *Neit*, y al pez *Latus*. En la sala primera del templo de Esné, adornada con 24 columnas—única sala que se ha conservado, ó mejor dicho única accesible actualmente—cuyos adornos, constituidos por esculturas en las paredes, datan del tiempo de los Tolomeos y del imperio, pero cuya construcción primitiva se remonta á tiempos remotos, como lo demuestra una nota del calendario de fiestas esculpido en su portal, que habla de una ordenanza dada


al templo por Tutmosis III (siglo 16 antes de Jesucristo), en esta sala, decimos, no se menciona, en paraje alguno de las paredes, adornadas con muchas inscripciones, el pez Latús; pero la noticia dada por Estrabon se vé confirmada en otra parte, á saber: en el templo del gran oasis, por medio de una figura que representa al pez como animal sagrado de la soberana de Esné, identificada con la diosa Hathor.


La inscripcion que acompaña á la imágen del pez para explicarla, designa á este animal como *Hathor neb Seni*, «Hathor, soberana de Seni (Esné).» Entre las monedas de los distritos egipcios del tiempo del imperio, las del tercer distrito del Alto Egipto, del *Nomo Latopolítico* de entonces, llevan como distintivo la imágen de un pez y en una inscripcion del templo de Edfú se dice que á los latopolitas les estaba


prohibido comer pescado. El signo jeroglífico  empleado para escribir el primero de los dos nombres que lleva la ciudad, se pronuncia *an*, y á él se le agrega, por regla general,


la vocal *i*, representada por las dos hojas de caña , para distinguir en la escritura el nombre de esta ciudad del de otras que tambien se denominan *An*. En las inscripciones, una palabra escrita con el mismo signo, determinado por un pedazo de madera ó por una columna, significa: «apoyo, columna de madera ó de piedra,» así, por ejemplo, en el




templo de Edfú se ve escrito, «Columnas  grandes se levantan en él.» Por razon de este significado positivo del signo empleado para escribir el nombre de la ciudad que nos ocupa, traducimos éste por «ciudad de columnas:» igual nombre llevan otras tres ciudades egipcias, á saber: Hermonthis, Tentyra y Heliópolis. Por lo que toca al nombre  *Seni*, que tambien tenia la ciudad, es de notar que una palabra escrita con las mismas letras, *seni*, significa en las inscripciones: «ir de un lugar á otro.» Actualmente se sabe con certeza que la ciudad denominada en las inscripciones *Ani* y *Seni* no fué en un principio la metrópoli del tercer distrito. Durante toda la época del antiguo imperio, la capital de la provincia fué la ciudad *Necheb*, situada en la márgen oriental del rio, 35 kilómetros al Sur de Esné, cerca de la actual El-Kab; y á principios del nuevo imperio probablemente, la residencia de la suprema administracion del distrito fué trasladada de *Necheb* á la ciudad occidental, situada mas hácia el Norte. El segundo nombre de *Seni* — que no encontramos en las antiguas inscripciones y que era el nombre profano, el usado por el pueblo, razon por la cual es el que se ha conservado en el nombre actual de la ciudad de Esné — pudo muy bien haberlo recibido la ciudad cuando á ella fueron trasladadas, por orden del rey, las supremas autoridades administrativas. Desde entonces se la llamó *Seni*, es decir, «ciudad de la traslacion.» La trinidad adorada en el templo de *Ani* ó *Seni* (Esné) se componia: 1.º del llama-


mado *Chnum* ó *Chnum-Ra* , que es el mismo dios que hemos visto venerado en Elefantina como divinidad tutelar del primer distrito del Alto Egipto y que en su esencia se diferencia muy poco del *Amon-Ra* tebano y del *Ptah*



de Menfis; 2.º de su compañera  *Nebuu*, que no es sino la gran *Neit* de Sais, aunque con distinto nombre, la cual á su vez es idéntica á la madre *Mut*, compañera de


Amon de Tebas, y 3.º del niño  *Kahi*. Respecto de esta tríada creo poder demostrar, por medio de los nombres de los tres dioses, la idea que se formó la antigua especulacion egipcia de la naturaleza de estas tres divinidades cósmicas.


La palabra *chnum* escrita con el signo ánfora  tiene en las inscripciones el siguiente significado: «mezclar, unir las sustancias por medio de la mezcla, darles forma por medio de la yuxtaposicion, formar y llenar un objeto con algo,» y usada hablando de la divinidad significa «colmar de himnos de vida.» Estos distintos significados de la palabra nos descubren al dios *Chnum*. Concebíase á éste como una fuerza operante en la materia eterna, como dios que mezclaba esta materia, que le daba formas é infundia la vida en ellas. Por esto le encontramos en las imágenes representado sentado en una vasija en forma de disco, formando el huevo del mundo y las figuras de los dioses y de los hombres: las inscripciones que acompañan y explican tales imágenes designan á esta divinidad como *Chnum-Ra*, padre de los dioses, que existe por sí mismo y que forma los hombres y los dioses (la palabra «formar» está representada por la imágen de *Chnum* trabajando en el disco-vasija). El nombre de su com-


pañera  *Nebuu*, significa, literalmente traducido: «la totalidad, el todo,» y es la gran diosa de Sais, cuyo nombre tiene el mismo significado, pues  *Neit*, quiere decir «lo que está, lo que es.» Por esto en el templo de Esné se la llama frecuentemente *Neit*, y por esto la ciudad, además de los nombres de *Ani*, «ciudad de las columnas,» *Seni*, «ciudad de la traslacion,» y *Pa-Chnum*, «residencia de *Chnum*,» se denomina tambien *Pa-Neit* *res*, «la ciudad de *Neit*, en el imperio Sur.» Se ha querido ver en la sílaba , empleada en la escritura del nombre de esta diosa, una lanzadera, y de aquí se ha deducido que era la patrona del arte de tejer. Esta significacion podia aplicarse á *Athene*, que educa los hombres y dirige los inventos artísticos y las habilidades, y con la cual ha sido aquella identificada. Sin embargo, es muy dudoso que el signo mencionado represente una lanzadera, pues hasta ahora no se ha encontrado inscripcion alguna que justifique esta creencia ni se habla en ninguna parte de una *Neit* tejedora. Esta diosa, segun la antigua nocion egipcia, era la gran diosa de la naturaleza, el principio femenino en el cosmos y como tal era idéntica á la tebana *Mut*, la gran diosa madre, que en otros puntos es venerada con las denominaciones de *Isis* ó de *Hathor*. Esta última es considerada posteriormente como la señora tutelar de las mujeres, como la patrona del trabajo de éstas, y de aquí que la *Neit* de Sais, concebida como la posterior *Hathor*, pudo apreciarse como la patrona del arte de tejer, en el que tanto se distinguieron en su tiempo los saitas. Sin embargo, el nombre de la diosa y el signo empleado para escribirlo difícilmente tienen algo que ver con el arte de tejer: el nombre *Neit* y el sobrenombre *Nebuu*, «el todo,» que vemos especialmente usado en las inscripciones del templo de Esné, nos demuestran claramente la idea que representaba aquella diosa, y estos nombres que nos descubren su naturaleza confirman la exactitud de aquella famosa inscripcion que, segun *Plutarco* (*De Is. et Osir.*, cap. 9), ostentaba en el templo de Sais la diosa, y que decia: «Yo soy el todo, lo presente, lo pasado y lo porvenir, y ningun mortal ha levantado todavia el velo que me cubre,» ó, segun la interpretacion, en algo distinta, de *Proclus* (en *Platon Timeo*, pág. 30): «Yo soy lo que es, lo que ha sido y lo que será; mi manto no lo ha descubierto nadie,» sentencia que no alude para nada á una diosa directora de los inventos artísticos y de las habilidades de los hombres, aun cuando se conciba la *Neit-Nebuu* de Sais tal como acabamos de decir.



La tercera persona de la tríada era  *Kahi ronpe*, «el joven *Kahi*.» De esta manera debe leerse, á mi modo de ver, el nombre de este dios y no *Hika*, como se hace comunmente: esto es de gran importancia, porque leído el nombre de aque-


lla manera se nos descubre la naturaleza del dios. De los dos signos empleados para escribir el nombre, el  *hi* no está antepuesto ni pospuesto, sino que viene colocado para llenar de un modo agradable á la vista el hueco que deja el signo  *Ka* que se abre hácia arriba, cosa que encontramos con frecuencia en los signos jeroglíficos, únicamente para aprovechar espacios. El nombre debe leerse *Kahi* y en contra de mi opinion no significa nada, como podria oponérseme, la circunstancia de que en el gran calendario de fiestas de Esné


se denomine una vez al dios  *hak ronpe*, pues esta

expresion no constituye una variante de  *Kahi*, sino que por ella el dios llamado *Kahi ronpe* es designado como *hak ronpe*, «el joven soberano,» de la misma manera que en otros parajes se le denomina únicamente *ronpe* «el joven.» Las verdaderas pronunciacion y significacion de la palabra *Kahi* nos las da la palabra copta, hasta ahora no comprendida, *Kahi* (*Kahi*), *terra*, que nos explica la palabra jeroglífica de que


procede, pues el dios  *Kahi ronpe*, «el joven *Kahi*,» no es sino la personificacion de la tierra en su forma juvenil. Así se desprende claramente del pasaje del citado calendario de fiestas que dice: «Nació (fué creado) de los hermanos divinos *Schu* y *Tesnut* el joven *Kahi*, que es en efecto el dios *Seb* que los ama.» Aquí *Kahi* es identificado con el dios *Seb*, respecto del cual existen varias inscripciones que nos lo representan de un modo palpable como personificacion de la tierra. En la «*Revista para la lengua egipcia*» (agosto de 1871) inserté una porcion de inscripciones que se refieren á las creaciones


del dios  *Seb*, á sus plantas, flores y frutos, y en las cuales el nombre de *Seb* se usa como sinónimo de  *ta*,



«tierra,» pues la expresion «superficie de la tierra»  *Sa . ta* (traducida literalmente «espalda de la tierra»), en la cual nacen las yerbas alimenticias, está repetidas veces repre-

sentada por  *Sa-Seb*, «espalda de *Seb*.» De suerte que *Chnum*, llamado tambien *Chnum-Ra*, que crea en la materia eterna, la mezcla y junta y le da forma; la fuerza divina que anima y conserva lo por aquel creado; *Neit* ó *Nebuu*, el todo en que se hace aquella creacion; y el joven *Kahi*, producto de esa generacion, formaban la tríada venerada en *Seni* (Esné), cuando ésta era metrópoli del tercer distrito del Alto Egipto.

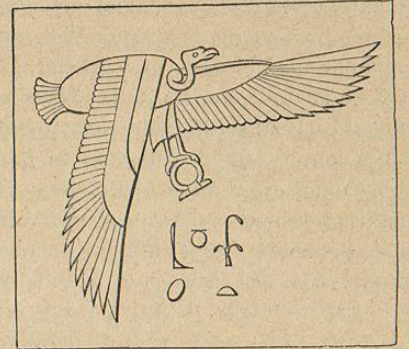
Delante de *Seni* (Esné) y en la orilla oriental del rio, alzá-

base la ciudad de  *Necheb*, que, como hemos visto, era en la época del antiguo imperio metrópoli del distrito, en la cual residia el príncipe de éste, que generalmente pertenecia á la familia real. Dábase el nombre de *Necheb* á esta

ciudad por razon de la diosa  *Necheb* — patrona de todo el imperio meridional — que era allí venerada en la forma de un azor con una ala extendida, figura que los artistas egipcios colocaban con marcada predileccion sobre la cabeza del rey como su genio protector. Además de esta forma, estaba la diosa con frecuencia representada por una culebra enroscada en la planta del nenúfar y ostentando en su cabeza el adorno regio del Sur. La planta llamada en las inscripcio-

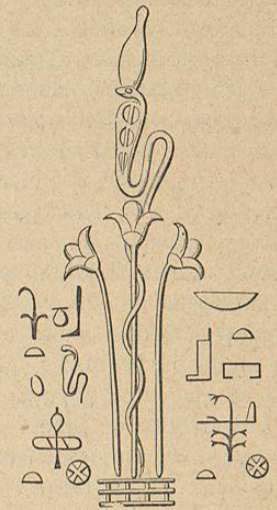
nes  *neheb* ó  *neheb*, alrededor de la cual se enroscaba la diosa-serpiente, es la que dió nombre á ésta y á su ciudad. En el antiguo Egipto, *Necheb* era indu-


dablemente adorada como divinidad lunar, que despues de ser señora de la ciudad en otro tiempo tan importante del Sur egipcio, fué patrona de todo el imperio meridional. Luis Stern, en un erudito trabajo inserto en la «*Revista para el estudio de la lengua egipcia*» (1875), ha publicado la coleccion mas completa de las inscripciones sagradas referentes á esta diosa y á su culto que existen en las paredes de roca de El-Kub, cerca de la antigua ciudad de






Necheb. Algunas de estas inscripciones hacen verosímil la creencia de que, lo propio que los famosos santuarios de *Neit* y *Bast* en Sais y *Bubastes*

y el templo de *Isis* en *Filae*, el santuario de *Necheb-Lucina* fué algun tiempo lugar de peregrinacion muy frecuentado, á donde acudian aun los habitantes de las apartadas comarcas septentrionales para presentar sus ofrendas á la diosa. Debo aquí hacer mencion de una idea que ha surgido en posteriores tiempos de la que nada nos dicen las inscripciones egipcias. Los griegos y los romanos hicieron de esta diosa una patrona de las comadres ó parteras, una *Eileithya*, y de aquí que dieran á su ciudad además del nombre de *Lucina oppidum*, el de *Eileithyápolis*. En las inscripciones, esta diosa se denomina-



ba frecuentemente además de *Necheb*,  *Hat-hat*, es decir, «la muy blanca,» y se la llamaba así ó por razon de la luz blanca de la luna ó por razon de la insignia real del Sur que consistia en una tela de color blanco, con la que la vemos muchas veces adornada. A consecuencia de este sobre-

nombre, llamábase el santa santorum de su templo  *Hat-nechen*, «la protegida mansion de lo blanco,» y este nombre se daba tambien algunas veces á la ciudad, como sucedia igualmente respecto de los santuarios de *Edfú*, *Dendera* y otros lugares. Con frecuencia desaparece el *hat* y la ciudad se denomina simplemente *Nechen*, «la mansion protegida.» En esta designacion no tenemos, pues, como algunos han pretendido, el nombre de una ciudad provincial situada cerca de la metrópoli, sino un segundo nombre de la ciudad *Necheb*, tomado de la denominacion del santa santorum de su templo. No sucede lo propio, como se ha creído, respecto de otras dos ciudades que con frecuencia se mencionan en los

monumentos de aquella comarca, á saber:  *Ro-an*, es decir, «puerta de montaña, del desierto, ciudad situada en la entrada de la montaña del desierto» (que es exactamente el moderno nombre árabe *bab-el-gebel*, «puerta de la montaña» — entre los árabes como entre los antiguos egipcios se llama «montaña» el desierto que confina con el valle del Nilo —) y  *Akani*, «la ciudad de los